



Latin America & Caribbean Islamic Studies

— Newsletter —

La presencia del Islam en/de Brasil – historias de inmigración, conversión y prejuicio

Autora: Luciana Garcia de Oliveira

Traducción: Jorge Araneda

Fuente: *Latin America & Caribbean Islamic Studies Newsletter*, Vol. 2, No. 1 (October 2021), pp. 2-10.

La presencia del Islam en/de Brasil – historias de inmigración, conversión y prejuicio¹

Luciana García de Oliveira

Introducción:

La escasa visibilidad de las comunidades musulmanes en América Latina y Brasil se refleja en desigual conocimiento del Islam dentro de las sociedades latinoamericanas.

Según la investigación titulada “El futuro de las religiones del mundo”, se estima que para el año 2050, el islam superará al cristianismo y se convertirá en la religión con mayor número de fieles en el mundo. No obstante, este estudio señala que, para el año 2050, la población de musulmanes en América Latina rondará las 194 mil personas. Menor que el número de musulmanes registrados en el 2010 en pequeños países como España e Italia.²

América Latina se considera una región sui generis dado que alberga una reducida fracción de musulmanes en el mundo. Esto sucede por algunas razones. Los países latinoamericanos no registran un flujo migratorio significativo de personas provenientes de regiones donde el Islam es la religión principal, muy probablemente porque las naciones latinoamericanas no cuentan con una estructura adecuada para albergar refugiados musulmanes desde lugares en conflicto, como Siria, Yemen y Palestina. Por otra parte, en la actualidad, los países latinoamericanos no cuentan con una estabilidad económica capaz de ofrecer una oferta significativa de empleo a un gran número de inmigrantes y refugiados.

En 2010, el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) registró unos 35 mil musulmanes en Brasil, en una población total de unos 190,7 millones. La encuesta también destacó que un tercio de los musulmanes en/de Brasil se

¹ Parte de este artículo es el resultado del proyecto de investigación "Transformando el panorama religioso: ortodoxias entre comunidades islámicas y judías en Argentina y Brasil" (2017-2018) financiado por el Instituto H. Truman de la Universidad Hebrea de Jerusalén.

² El futuro de las religiones mundiales: proyecciones de crecimiento de la población 2010-2050. Pew Research Center – Religion & Public Life, disponible en: <http://www.pewforum.org/2015/04/02/religious-projections-2010-2050/>. Consultado el 16 de octubre de 2018.

concentraron en la región metropolitana de Sao Paulo, donde una parte considerable de este conjunto la componen musulmanes conversos.³

Aunque la historia del Islam en Brasil comenzó con la llegada de esclavos musulmanes al estado de Bahía, el Islam como se le conoce hasta el día de hoy, proviene de la inmigración árabe a Brasil.

El Islam de la inmigración

Fue en el siglo XIX que muchas familias sirias, libanesas y palestinas se establecieron en algunas ciudades del noreste de Brasil, como Fortaleza – CE y Recife – PE. Las razones económicas de la salida del Imperio Turco-otomano hacia Brasil habrían sido motivadas por reuniones entre líderes de la región como el entonces emperador Don Pedro II, en 1887. Según el historiador brasileño de origen libanés y director del Centro de Estudios y Culturas Latinoamericanas de la Universidad Saint-Esprit de Kaslik, Líbano (CECAL-USEK), Roberto Khatlab, el seductor discurso del emperador Don Pedro II atrajo a muchas familias árabes, dado que, enfatizó las innumerables posibilidades que Brasil ofrecería a sus nuevos habitantes (2015: 17). La amplia difusión de las nuevas tierras resultó en la llegada de los primeros inmigrantes árabes palestinos de Belén, Nazaret y Jerusalén, a los estados de Ceará, Pernambuco y Piauí.

La delegación brasileña en la región del Medio Oriente llamó la atención de la población local. De manera indirecta, el monarca alentó la llegada de palestinos, sirios y libaneses a Brasil e inauguró una nueva “ruta hacia los trópicos”. Don Pedro II registró en su diario de viaje que oyó en las calles de Damasco que “ellos, los árabes, quieren emigrar a Brasil” (Ibíd., p. 17).

Fue notorio que entre los inmigrantes otomanos, los cristianos constituyeron más nutridas comunidades en las Américas en comparación con los musulmanes. Esta discrepancia se debió a que inmigrantes cristianos llegaron a América acompañados de sus esposas, madres e hijas, a diferencia de los musulmanes, que generalmente llegaban solos, esperando que el auge económico les permitiera traer

³ Ángel Bermúdez. “Por qué América Latina es la única región del mundo donde el Islam no crece”. BBC-Brasil, abril de 2017, disponible en: <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-39501016>. Consultado el 16 de octubre de 2018.

a sus futuras esposas. Cuando la adaptación fracasó, las comunidades musulmanas emigraron a otro país de mayoría musulmana o regresaron a sus tierras natales. Lo más probable es que un gran número de musulmanes otomanos cambiaron sus nombres y se convirtieron al cristianismo antes incluso de zarpar hacia las Américas. Las conversiones, inmigraciones y fallecimientos provocaron una drástica disminución de la presencia islámica en América del Norte y del Sur (KARPAT, 1985: 185). La escasa presencia de musulmanas hacía inviable nuevas uniones familiares a través del matrimonio, lo que implicaba directamente la casi extinción de los musulmanes en el “Nuevo Mundo”.

Entre 1872 y 1949, hubo un intenso flujo de inmigrantes, formado en torno a la entrada de más de 5 millones de extranjeros en Brasil. Y, según el gobierno brasileño, la mayoría de las comunidades que llegaron, cuando no fueron categorizados como europeos, ingresaron como “otros” bajo la categoría de los organismos oficiales, como es el caso de los japoneses y los inmigrantes de Medio Oriente, los “turcos”, sirios y libaneses (LESSER, 1995: 7).

Los inmigrantes árabes, en su mayoría sirios, libaneses y palestinos, siguieron llegando a Brasil, sobre todo a la ciudad de Sao Paulo, como resultado de los recientes conflictos en el Medio Oriente, como fue la Nakba palestina (1948), la guerra del Líbano en la década de 1970, las masacres en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Shatila en el Líbano en 1982 y la guerra de junio de 1967.

A pesar de que la comunidad musulmana fueron consideradas una minoría, fue a través del esfuerzo de estos musulmanes que se estableció la comunidad islámica en Brasil. La profesora de Ciencias de la Religión de la Universidad Mackenzie, Lidice Meyer Pinto Ribeiro, (2012) comentó que en 1928 fue inaugurada, en la Avenida del Estado, en Sao Paulo, la primera sociedad benéfica musulmana de Brasil, con 62 personas inscritas, originarias de Siria, Líbano, Palestina, Nueva Granada y Egipto. De ahí que, la primera mezquita de Brasil y de América Latina, la Mezquita Brasil, fuese construida en 1929 y luego inaugurada en 1960 en el barrio Cambuci de Sao Paulo. Fue en ese mismo período que “se construyó la Escola Islámica (escuela) en el barrio de Vila Carrão, en la capital de Sao Paulo” (Ibíd., p. 119).

Esta población se expandió gradualmente, según el artículo publicado por el sitio web BBC – Brasil. Sólo en el Estado de Sao Paulo, el número de mezquitas y *musallahs* creció alrededor de un 20 % en 2015. El crecimiento habría sido impulsado por la llegada de refugiados musulmanes de Siria y algunos países africanos, como Nigeria, Sudán, Congo, Ghana y Tanzania, y por la conversión de brasileños al Islam. El informe destaca que, de los 30 centros islámicos repartidos por el estado de Sao Paulo, cinco fueron abiertos entre enero y septiembre de 2015.⁴ Sobre todo, las nuevas mezquitas, centros islámicos y *mussalahs* atienden, a los brasileños convertidos al Islam de la periferia de Sao Paulo, como Tatuapé, Aricanduva, Guaianazes, Veleiros y Embu das Artes.

Las encuestas del IBGE de 2000 registraron la presencia de 27.239 brasileños que se declaraban musulmanes. De estos, la mayor concentración está en el Sudeste (13.953), especialmente Sao Paulo, con 12.062 musulmanes, y en el Sur (9.590), especialmente Paraná, con 6.025 musulmanes (RIBEIRO, 2012: 140). Actualmente, Brasil cuenta con una comunidad musulmana formada básicamente por inmigrantes de Medio Oriente, sus descendientes y por brasileños convertidos al Islam. La comunidad musulmana en/ de Brasil es casi completamente urbana, concentrándose principalmente en las ciudades de Foz do Iguaçu, Curitiba y Sao Paulo. En Sao Paulo, las identidades musulmanas son en su mayoría sunitas, compuestas por movimientos islámicos transnacionales y por un estrecho contacto con el islam que es practicado en Medio Oriente, sobre todo en Egipto, con algunos elementos culturales brasileños, el llamado Islam de Brasil (HILU, 2005: 230).

Conversiones/reversiones y prejuicios en Brasil

Si bien la gran mayoría de musulmanes en Sao Paulo está compuesta básicamente por inmigrantes árabes y sus descendientes, el número de brasileños no árabes que se convierten al Islam crece progresivamente, ya sea a través de relaciones personales, la influencia de la literatura, del matrimonio y el intenso

⁴ Camila Costa, “Número de centros islámicos crece un 20% en 2015 en Sao Paulo”, BBC-Brasil, disponible en: http://www.bbc.com/portuguese/noticias/2015/09/150911_mesquitas_saopaulo_cc. Consultado el 14 de abril de 2018.

trabajo misionero, la *Dawah*,⁵ realizadas por instituciones islámicas organizadas en las mezquitas con financiación procedente del extranjero, y por algunos países árabes, como Egipto y Arabia Saudí, considerados referentes en los estudios de teología islámica.

Uno de los centros islámicos más importantes de Sao Paulo, la Liga de la Juventud Islámica, también conocida como la mezquita de Pari, ubicada en la Rua Barão de Ladário, en el barrio de Brás, tiene conexiones con algunas instituciones de *Dawah* en Egipto. Eventualmente, algunos grupos de musulmanes conversos obtienen becas para estudiar el idioma árabe y la misma religión islámica en la prestigiosa Universidad al-Azhar en El Cairo. Conjuntamente, algunos emisarios egipcios suelen pasar largas temporadas en Sao Paulo, para distribuir copias del Corán traducidas al portugués, literatura islámica, *hijabs*, y *abayas* para mujeres brasileñas que han elegido la conversión.

A diferencia de otras mezquitas en Sao Paulo y sus alrededores, como la Mezquita Brasil y la mezquita de São Bernardo, la Liga de la Juventud Islámica se considera más accesible para los brasileños conversos al Islam. Consecuentemente, este centro islámico es el que concentra la mayoría de los musulmanes en Brasil. Esto es por diversas razones. La Liga de la Juventud Islámica está tradicionalmente coordinada por jeques de habla portuguesa. Durante cuatro años, la mezquita fue coordinada por un jeque brasileño convertido al Islam. De ahí que, la Liga ofrece varios cursos y conferencias en portugués. Incluso en el caso de invitados procedentes de Medio Oriente, la mezquita de Pari dispone de equipos de traducción simultánea, para que el material sea accesible a todos los musulmanes brasileños.

Por otro lado, y de manera contradictoria, el material de *Dawah* distribuido en Sao Paulo contiene una “mentalidad árabe”, considerada distante de la realidad brasileña y occidental. La mayoría de las mezquitas en Sao Paulo, con la excepción de la Liga de la Juventud Islámica, tiende a promover una especie de “arabización” de los musulmanes, especialmente entre los musulmanes brasileños conversos. En algunas ocasiones, tal imposición étnica generó descontento entre la comunidad

⁵ *Dawah* es el nombre que se le da al trabajo de difundir el Islam en el mundo. La práctica de *Dawah* se considera una obligación de todos los musulmanes.

musulmana brasileña. En general, los musulmanes brasileños no se sienten bienvenidos en los espacios islámicos, en las mezquitas y *musallahs* repartidas por la ciudad de Sao Paulo. Según Vitória Peres de Oliveira (2006), los conflictos étnicos empiezan a hacerse realidad desde el momento en que se produce la presencia de una comunidad inmigrante activa (2006: 13).

Vale la pena mencionar que la Liga de la Juventud Islámica de Brasil fue fundada muy recientemente, sólo en 2004, después de seis años de recaudar fondos para la construcción de la mezquita en la ciudad de Sao Paulo. Según Cristina María de Castro (2007), en 1998 unos inmigrantes árabes musulmanes llevaron a cabo un proyecto para construir una mezquita en el barrio de Brás, región donde se concentra la comunidad inmigrante musulmana. Estos inmigrantes buscaron ayuda económica de sus compatriotas y de algunos países árabes, como Arabia Saudita, Kuwait, Egipto y los Emiratos Árabes Unidos (Ibíd., pág. 53). La Mezquita de Pari fue construida por la comunidad árabe inmigrante como un espacio étnico, para integrar a la comunidad árabe y musulmana en el exilio. La mezquita nunca fue pensada únicamente como un espacio sagrado de la religión islámica, sino también como espacio social de reuniones, encuentros y fiestas.

La identidad islámica en Sao Paulo combina elementos diaspóricos, religiosos y étnicos. Sin embargo, se advierte que si bien las mezquitas son espacios de referencia de la identidad árabe e islámica, la comunidad árabe apenas asiste a las actividades rituales, como las oraciones diarias y la de los viernes. La presencia árabe sólo se hace visible en fechas importantes del calendario nacional árabe y durante algunas celebraciones del calendario islámico, como el *Eid al-Adha* y *Eid al-Fitr*.⁶ Sumado a que, la implicación de la comunidad árabe con la situación política de sus países de origen está muy presente. Por otra parte, se constató en un trabajo de campo en forma de entrevistas que, entre los musulmanes brasileños, algunos temas árabes nacionalistas, como la causa palestina y la guerra civil en Siria, no son tratados con el mismo interés. Puesto que, los musulmanes convertidos se centran más en los rituales de la religión islámica.

⁶ Eid al-Adha significa "Fiesta del Sacrificio". Es una festividad islámica que se remonta a la voluntad de Abraham de sacrificar a su hijo Ismael en obediencia a Allah, y a la misericordia de Allah al poner un cordero en lugar de Ismael en el último momento. Eid al-Adha también marca el final del Hajj, la peregrinación anual a La Meca, Arabia Saudita. Eid al-Fitr es la celebración del final del Ramadán, cuando los musulmanes de todo el mundo rompen su ayuno al finalizar el mes.

Aunque los musulmanes brasileños que frecuentan la Mezquita de Brasil y la Liga de la Juventud Islámica reafirman que siguen un islam puramente religioso, sin motivaciones políticas nacionales, las mezquitas sunitas de Sao Paulo adoptan las directrices de la agrupación de los Hermanos Musulmanes de Egipto. Esta situación se hace evidente cuando consideramos el apoyo financiero brindado por Egipto en la construcción de mezquitas sunitas en el pasado y, actualmente; en la producción de todo el material de *Dawah* en Brasil; la edición de libros sobre temas relacionados con el Islam traducidos al portugués; además de ofrecer cursos de lengua árabe y religión en la Universidad Al-Azhar de El Cairo. Muchos musulmanes conversos en la mezquita sunita tienen la oportunidad de pasar un mes estudiando en Egipto de forma gratuita, simplemente si muestran interés en el curso de un emisario de Egipto a través de las redes sociales o en persona, si se encuentra en Sao Paulo. Los gastos de alojamiento y comida suelen pagarse con la ayuda de algunos jeques de Arabia Saudita.

La estadía de un mes en Egipto ayuda a los musulmanes brasileños a desarrollar su idioma árabe y el conocimiento del Islam sunita. En la Universidad al-Azhar, las clases son impartidas por profesores que son jeques seguidores de las directrices del grupo político de la Hermandad Musulmana.

En entrevistas con algunos musulmanes brasileños que frecuentan mezquitas y centros islámicos más tradicionales en Sao Paulo, la mayoría negó haber experimentado incidentes de intolerancia religiosa en Brasil. Sin embargo, esta situación cambia a medida que comienzan a surgir nuevas mezquitas y centros islámicos en las regiones periféricas de Sao Paulo, y a medida que crece la demanda de la religión por parte de los brasileños de la periferia.

En el caso de los visitantes de la mezquita Sumayyah Bint Khayyat, en Embu das Artes, la situación es diferente. Muchos visitantes de esta mezquita afirman haber sufrido ataques de contenido prejuicioso e intolerancia religiosa. Esto indica, a su vez, que junto al prejuicio religioso, en Brasil existe un prejuicio de clase social. En el artículo “Mesquita fundada en una favela de SP resiste prejuicios con fe y cultura” (2016), Kaab Abdul Al Qadir, un musulmán brasileño converso, afirmó que la prensa al referirse a la mezquita Embu das Artes, ha publicado informes sesgados, distorsionados y descontextualizados. En algunas ocasiones, la imagen de Kaab fue

asociada con el radicalismo, el extremismo en la prensa brasileña y en las redes sociales.

Fue en esa ocasión, a mediados de 2015 y 2016, que la Policía Federal lanzó la primera acción antiterrorista contra una supuesta célula del grupo terrorista Estado Islámico en Brasil. Esta operación se llamó Operación Hashtag. La investigación realizada por la Policía Federal generó una serie de controversias. Algunos sujetos investigados fueron expuestos en la prensa brasileña. Sumado a que, la mayoría de los sospechosos eran jóvenes brasileños convertidos al Islam. Muchos musulmanes que frecuentan las principales mezquitas de Sao Paulo, de la Liga de la Juventud Islámica y Mezquita Brasil consideraron que la operación de la Policía Federal se realizó con el fin de fomentar prácticas de islamofobia en Brasil. Durante con posterioridad a la Operación Hashtag, muchas musulmanas fueron víctimas de agresiones racistas y discriminatorias, especialmente en las ciudades de Río de Janeiro y Sao Paulo.

Las reacciones al Islam y a los musulmanes en Brasil se derivan de la complejidad de la sociedad brasileña. Esta complejidad se refleja en la forma en que la sociedad entiende actualmente a los inmigrantes y refugiados, y la población nativa de la periferia, especialmente la población negra. En Brasil, los prejuicios están más asociados a las diferencias de clase que a la "otredad", o el extranjero. Los musulmanes árabes y brasileños de clase media y alta generalmente no experimentan situaciones de discriminación e intolerancia, a diferencia de la situación de los refugiados africanos y los musulmanes conversos en la periferia. Estos últimos a menudo asociados con el crimen y el terrorismo.

En suma, el problema no es el Islam en sí mismo, sino el racismo estructural de Brasil traducido en la presencia de musulmanes negros conversos en la periferia.

Bibliografía:

Camila Costa, "Número de centros islâmicos sobe 20% em 2015 em São Paulo", BBC-Brasil, disponible em: http://www.bbc.com/portuguese/noticias/2015/09/150911_mesquitas_saopaulo_cc.

Castro, Cristina Maria de. (2007), A construção de identidades muçulmanas no Brasil: Um estudo das comunidades sunitas da cidade de Campinas e do bairro paulistano do Brás. São Carlos: Tese de Doutorado em Ciências Sociais, UFSCAR.

Guimarães, Juca (2016), “Mesquita fundada em favela de SP resiste ao preconceito com fé e cultura”, Ponte – direitos humanos, justiça e segurança, disponível em: <https://ponte.org/mesquita-islamica-fundada-em-favela-de-sao-paulo-resiste-ao-preconceito-com-fe-e-cultura/>.

Karpat, Kemal H. (1985), “The Ottoman Emigration to America, 1860-1914”. International Journal of Middle East Studies, no 2: 175-209.

Khatlab, Roberto. (2015), As viagens do D. Pedro II – Oriente Médio e África do Norte, 1871 e 1876. São Paulo: Benvirá.

Lesser, Jeffrey. (2013), “Um Brasil melhor”. História, Ciência, Saúde, no 1: 1-14.

Oliveira, Vitória Peres. (2006), “Islam in Brazil or the Islam of Brazil?”. Religião e Sociedade, no 2: 1-23.

Pinto, Paulo Gabriel Hilu da Rocha. (2005), “Ritual, etnicidade e identidade religiosa nas comunidades muçulmanas do Brasil”. Revista USP, no 67: 228-250.

Ribeiro, Lidice Meyer Pinto. (2012), “A implantação e o crescimento do islã no Brasil”. Estudos de Religião, no 43: 106-135.

Ribeiro, Lidice Meyer Pinto. (2011), “Negros islâmicos no Brasil escravocrata”. Revista USP, no 91: 139-152.